



## Buenos Aires: Alma del Sur

Llovía tenuemente aquella noche de abril cuando salí a recorrer el que sería mi nuevo hogar durante un año: Buenos Aires, "mi Buenos Aires querido". Nunca pensé que se me incrustara tan hondo en el alma un lugar que sólo había visitado una vez años atrás, pero así fue. Acompañado por esa llovizna de Cuaresma bañando la Basílica San Nicolás de Bari, en la Avenida Santa Fe, sentí que volvía a casa.

Un legado arquitectónico tan variado como la composición étnica de sus habitantes, los porteños; una inagotable vida artística, cultural y literaria (más de un centenar de museos, decenas y decenas de teatros, librerías por doquier); excelente oferta gastronómica, en la cual sobresalen las carnes vacunas, las pastas y los dulces, desde las medialunas o croissants argentinos hasta el dulce de leche; transporte eficiente y accesible (tren subterráneo, autobuses y taxis); compras tentadoras, sobre todo productos de cuero, artesanías y moda; un cambio tan favorable (casi tres pesos por dólar) que en los pasados cuatro años convirtió a Buenos Aires en una de las ciudades más baratas (antiguamente era uno de los destinos más caros del continente), hacen prácticamente imposible resistirse a la seducción de la reina del Río de la Plata, seducción que el año pasado compartieron más de cinco millones de visitantes, casi la mitad de ellos turistas extranjeros.

Lo in y lo tradicional

El boom turístico ha generado un brote de nuevos hoteles y alojamientos para todos los gustos y precios, y ha llevado a las autoridades de la ciudad a un abarcador proyecto de construcción, renovación y restauración. Esta "cirugía plástica" urbana, tan a tono con la popularidad de los cirujanos plásticos aquí, está remozando a Buenos Aires y dejándola más hermosa que nunca.

Uno de mis edificios favoritos aquí es el Kavanagh, de estilo racionalista, que admiraba siempre que pasaba en el autobús rumbo al diario La Nación. En el momento de su edificación, a mediados de los años treinta, fue el rascacielos más alto de Sudamérica —120 m de altura— y el primero hecho con hormigón armado.

El Buenos Aires que se renueva se concentra hoy en el barrio de Puerto Madero, junto al río. Antiguamente terreno de puertos, es el vecindario más nuevo de la ciudad (su desarrollo urbano comenzó en 1989), donde viejos almacenes de ladrillo han sido reciclados en restaurantes, cafés, la Universidad Católica Argentina (UCA), lofts y apartamentos y hoteles de lujo très chic.

Una visita al hotel más in, el rimbombantemente llamado Faena Hotel + Universe (Martha Salotti 445, Puerto Madero) es, como dicen aquí, imperdible. Fue concebido por Alan Faena, joven empresario argentino con pinta de galán y calvicie a lo Yul Brynner, y diseñado por el famoso francés Philippe Starck, quien ha renovado edificios como el Delano Hotel en Miami Beach y los hoteles Roylton y Paramount en Nueva York.



Puerto Madero, con su onda moderna y fashion y una reserva ecológica aledaña, la Costanera Sur, es tan sólo una de las muchas paradas obligadas en cualquier visita a Buenos Aires, como lo es un recorrido por Recoleta, punto de encuentro para devotos del arte y de la religión. Allí se encuentra el Museo Nacional de Bellas Artes (Avenida del Libertador 1473) y el Cementerio de la Recoleta, que data del siglo XIX (Calle Junín 1760) y que constituye, a mi juicio, una de las necrópolis más hermosas del mundo. En él yacen los restos de Evita y de otras figuras argentinas ilustres; al lado, además, está la Basílica Nuestra Señora del Pilar, y a corta distancia se sitúa Village Center, un popular centro comercial con cines, una terraza de comida rápida, una librería y enfrente una plazoleta muy concurrida. A la vuelta del Center, detrás del Cementerio, está el centro de diseño Buenos Aires Design (Pueyrredón y Libertador), que tiene lo último en muebles y accesorios de manufactura argentina. Sobre todo me gusta la tienda Puro Diseño, que innova con materiales autóctonos del país, inspiración de sus grupos aborígenes mezclada con las líneas más modernas.

De lo moderno a lo tradicional sólo hay un paso (o quizás más de uno), y en busca de ese cambio se va al barrio de La Boca. Llamarlo pintoresco no es exagerar, pues en una de sus calles, El Caminito, las casas, de madera con techos de zinc están pintadas en brillantes colores que recuerdan a un arcoiris tocando tierra: tierra de pintores, de amantes del fútbol y del tango.

### Del tingo al tango

El tango, grito de nostalgia del entrepuebleros arrabalero de una ciudad de inmigrantes melancólicos, ya no es más del barrio, sino del planeta.

Hoy puede disfrutarse en un sinfín de milongas (clubes de tango), restaurantes, teatros, casas y salones. Algunos sitios en los que me he deleitado tarde en la noche, embelesado por los sonidos del instrumento que da vida a su música, el bandoneón, son La Catedral (bien underground, no la típica trampa turística, en Sarmiento 4006); la Confitería Ideal (Suipacha 384), donde filmó Madonna escenas para la película Evita; el histórico Café Tortoni (Avenida de Mayo 829), en el barrio de Montserrat; y el Centro Cultural Torquato Tasso (Defensa 1575), lugar célebre de San Telmo y de todo Buenos Aires.

Si bien el tango es el alma bonaerense, su centro dinámico se encuentra en la Plaza de Mayo (entre las Avenidas Rivadavia e Hipólito Yrigoyen y las Calles Bolívar y Balcarce), donde todos los días se congregan lo mismo turistas que vendedores ambulantes y manifestantes que protestan por algo. Frente a la plaza se encuentra la legendaria Casa Rosada (Balcarce 50), sede del gobierno argentino desde cuyos balcones Juan Domingo Perón y Evita avivaron a las masas.

También memorable es el Obelisco, entre las Avenidas Corrientes y 9 de julio. Erigido en 1936 para celebrar los 400 años de la primera fundación de Buenos Aires, la edificación de 67 metros de altura se encuentra en el lugar donde por primera vez se izó la bandera argentina.

Como en los antiguos y coloridos letreros de la tradición tanguera, en los que se "fileteaban" (adornar artísticamente) las letras, yo también he fileteado puntos de esta ciudad en mi corazón: la Peatonal Florida, hormiguero de gente y de comercios que nace cerca de la Plaza de Mayo y que termina en la Plaza San Martín; la estación de trenes de Retiro, desde donde tomaba mi tren para ir a estudiar al barrio de Belgrano, sede del Barrio Chino de la ciudad; la avenida Corrientes, "el Broadway sudamericano", lleno de teatros y librerías; y el Teatro Colón (Viamonte 1100), el escenario lírico más importante de América, por el que pasaron Caruso, Strauss y Stravinsky, entre otros gigantes, y que ha sido objeto de una minuciosa restauración.



Tampoco podré olvidar la feria de antigüedades de San Telmo los domingos, en la Plaza Dorrego (Defensa y Humberto Primo); el extraordinario Museo Argentino de Arte Latinoamericano (MALBA, Avenida Figueroa Alcorta 3415); los Bosques de Palermo (Avenida del Libertador y Avenida Casares), con su rosal; Palermo, barrio de poetas y malevos, diseñadores y modelos, bares y restaurantes; la casa de Jorge Luis Borges (Serrano 2135); y el restaurante afrodisíaco Te Mataré Ramírez (con sucursales en Paraguay 4062 y Primera Junta 702 en San Isidro).

No sé por qué razón quisieran matar a Ramírez , pero a mí será la tristeza de haberme ido la que me mate el alma.

Datos útiles:

Recuerde que si va en junio, julio o agosto, es invierno austral, por lo que conviene llevar ropa abrigadora.

Uno de los mayores eventos de la época invernal es la Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria Internacional, que se celebra en julio.

Es recomendable que traiga consigo pesos argentinos o que cambie en el aeropuerto o en algún banco de la ciudad.

Hay numerosas agencias de viajes que ofrecen paquetes turísticos para recorrer otras populares regiones de la Argentina, desde Ushuaia en el sur hasta Salta en el norte, o países limítrofes como Uruguay, Paraguay, Brasil, Chile y Bolivia.

Al llegar al Aeropuerto Internacional de Ezeiza "Ministro Pistarini" se sugiere que tome solamente taxis autorizados que operan desde allí mismo.

Volando a Buenos Aires

TACA lo lleva en vuelo directo a la ciudad de Buenos Aires desde Lima.

Para mayor información lo invitamos a visitar [taca.com](http://taca.com), cualquiera de nuestros TACA Center o llamar al TACA Call Center (consulte nuestros números telefónicos en el interior de su portaboleto).